

EL SEMANARIO MURCIANO.

REVISTA CIENTÍFICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA.

AÑO 1.º	Se publica cuatro veces al mes.	Núm. 5.
PUNTOS DE SUSCRICION.	DIRECCION.	PRECIO DE SUSCRICION.
En la Administracion é Imprenta de este periódico.	Redaccion y Administracion, plaza de Santa Eulalia, 6.	Un mes, 1 peseta. Anuncios y comunicados á precios convencionales

MURCIA 17 DE MARZO DE 1878.

SUMARIO.—*La Poesía en la India*, por D. Antonio J. Vila.—*La Agricultura*, por D. Tomás Mestre.—*Higiene segun las Estaciones y los Temperamentos*.—*Tragicomedia Familiar*, por Z.—*Epocas celebres*, poesia, por D. Rodolfo Cártes.—*Noticias*.—*Crónica de la Semana*.—*Bibliografía*.

LA POESÍA DRAMÁTICA EN LA INDIA.

II.

Cumpliendo con el propósito de dar á conocer á nuestros lectores el desarrollo de la poesía en la India, cuyo estudio tiene en la actualidad no escasa importancia, y habiéndonos ya ocupado en el artículo anterior de uno de los géneros poéticos, vamos á continuar en este nuestra tarea, diciendo cuatro palabras del teatro indio, y á exponer después algunas de las producciones de este género.

La poesía dramática en la India nos es mas conocida que la épica, aunque no tenga la importancia de esta literariamente considerada, tal vez, porque los criticos modernos hayan conceptualado este género como más apropiado para descubrir la vida íntima de aquel pueblo, de suyo tan interesante para todo aquel que se consagra á determinados estudios históricos. Así que conocemos los nombres de más de sesenta dramas, habiéndose traducido completamente ocho, y analizado y traducido parcialmente veinticuatro. Sus asuntos están tomados generalmente de la historia de los héroes, de las guerras y amores de los reyes, de las intrigas de los altos funcionarios, y tambien de los sucesos y escenas de la vida privada.

El número de personajes que entran en el desarrollo de la accion es considerable y variadísimos sus caracteres. Los dioses y los demonios aparecen con sobrada frecuencia en la escena; los brujos y los encantadores complican las situaciones; las ninfas del paraíso se enamoran de simples mortales; los habitantes todos de la celestial mansion, descienden alguna vez á la escena para atestiguar la inocencia de una heroina. Pero por lo general, y apesar del empleo harto frecuente de lo maravilloso, el interés del drama se funda enteramente en sentimientos puramente humanos y en situaciones naturales.

Los actos no están bien determinados, y su número

varía de uno á diez, distinguiéndose los intermedios ó entre-actos por abandonar los actores la escena, mientras transcurre el tiempo necesario, ó que la verosimilitud dramática exige. El asunto es casi siempre interesante; el diálogo es tambien vivo y animado, si bien muchas veces se hace demasiado pesado por lo largo y lo prolijo en los detalles; y las situaciones dramáticas y los golpes de efecto están preparados con mucho tino y maestría.

La unidad de lugar se vé violada por los poetas indios con sobrada frecuencia y con escaso miramiento. El público se vé transportado como por encanto desde las enferizas playas del golfo de Bengala, donde las hirvientes espumas forman raro contraste con el limpio cielo, al interior de una selva, donde solo tienen su morada los tigres y chacales; desde el silencioso y apartado lugar donde mora un bramín en el último periodo de su vida, al centro de una plaza de la más populosa ciudad. La unidad de tiempo se observa por punto general con más exactitud, á pesar de haber encontrado alguna pieza en la que de un acto á otro median doce años. La unidad de accion es la que se encuentra observada con rigurosa exactitud, como que es la condicion precisa para que la producción dramática sea bella, y tenga, acompañada de proporcionada variedad de episodios, todo el interés y verosimilitud posibles.

El teatro indio moderno no puede servir de norma para juzgar el teatro antiguo. En la actualidad solo se representan piezas y sainetes pueriles, de escasísimo interés, por actores groseros, acompañados de ademanes soccos y hasta indecentes. Rara vez los grandes dramas de la antigüedad se ponen en escena, y entonces el moderno turbante de los actores se transforma en la corona pintada de azul y oro de los antiguos personajes, y sus gestos y ademanes son corteses y distinguidos.

Los indios no han podido cultivar los tres subgéneros dramáticos que aparecen en otras literaturas, y en que realmente se divide este género poético. La tragedia no ha tenido expresion en la literatura indiana, tal vez por oponerse á ello el carácter de este pueblo, más amigo de la calma, del silencio, de la soledad, de la abstraccion, que de lo terrible y fatal de la accion trágica. Así es que, si algun ensayo hubo de esta especie, quedó muerto en su origen, y no ha podido ser legado á la posteridad.



© Biblioteca Nacional de España

La comedia tuvo ya alguna mayor aceptación, pero se limitó sola y exclusivamente á ridiculizar algún sistema filosófico, no habiendo tampoco podido tener el carácter con que se desarrolló en Grecia ni en los pueblos libres, donde los actos de los gobernantes eran acerbamente satirizados, lo cual no podía suceder en la India donde los gobiernos eran altamente despóticos, y el común del pueblo gemía bajo la más repugnante servidumbre. Una comedia traducida por el doctor Taylor de Bombay, así lo demuestra.

El drama propio es el que adquirió un verdadero desarrollo, aunque siempre llevó impreso el sello del subjetivismo filosófico que distinguió á este pueblo. Calidasa y Bhavabhuti fueron los dos poetas dramáticos que nos han legado mejores y más abundantes producciones. Cada uno de ellos escribió tres dramas, habiendo sido traducidos dos de cada uno. El primero se distingue por la delicadeza de su estilo y por la riqueza de sus descripciones poéticas. El segundo posee estas mismas cualidades, pero sus descripciones son más sublimes, su estilo más enérgico y el asunto de sus dramas es más trascendente y su importancia más reconocida, no habiendo tenido en este concepto quien le aventaje.

El drama Sacuntala de Calidasa es una producción de carácter bucólico, ó un verdadero drama pastoral digno de admiración. El Héroe y la Ninfa, del poeta, es una composición más romántica todavía, y puede compararse por la originalidad de su asunto á la Tempestad ó al Sueño de una noche de Verano de Shakespeare. Dichos dramas se resienten, á parte del mérito indisputable que tienen, de excesiva languidez y de una frialdad extraordinaria, no pudiendo despertar en el ánimo del público, ningún sentimiento varonil. Sus escenas recaen siempre en la representación de cuadros llenos de quietud y silencio, ó bien retratan al hombre abstraído en sus meditaciones en medio de bosques solitarios ó á orillas de las floridas márgenes de un río.

Para que nos podamos formar una idea aproximada de sus episodios, nos vamos á permitir citar aquí uno, sacado del noveno acto de Malati y Madhaha. Representa la descripción de un país alrededor del Udjen, donde las montañas, los bosques, las aldeas y los arroyos, forman una perspectiva tan amena como sublime. La ciudad ocupa el centro del primer término, y sus torres, sus templos, sus colosales puertas, se retratan en las corrientes aguas del río, que á sus piés tranquilo se desliza: los bosques del contorno confunden el murmullo de sus ojos, que se agitan y tiemblan al beso del fresco cefiro de la mañana, con el concierto de las aves que revolotean entre sus añosas ramas; y los prados, cubiertos de blanco rocío, ofrecen su rica alfombra al tierno cordero que con tristes balidos llama á su madre, oculta un momento entre los juncos que crecen al borde de un arroyo.

Todavía podemos citar otro episodio que representa un cuadro mucho más interesante. El héroe del drama llega á media noche á un cementerio, alumbrado apenas por los últimos reflejos de las fúnebres piras que van extinguiendo sus vacilantes llamas: apenas ha entrado en aquel pavoroso recinto cuando invoca los espíritus que habitan en tan triste morada, los cuales aparecen llenando los aires

con sus siniestros chillidos y fantásticas formas: cuando se retiran, la más espantosa soledad reemplaza á la terrible aparición. El silencio que circunda al héroe no es interrumpido más que por el mugido del viento, por el lejano ruido de una cascada, por los melancólicos quejidos del buho, tranquilo morador de aquel silencioso lugar, y por los prolongados rugidos del chacal. Este cuadro es para el público indio del mayor efecto é interés.

Por estos dos episodios que acabamos de bosquejar, y que están sacados de dos de las mejores producciones dramáticas de Bhavabhuti, podrán haberse hecho cargo nuestros lectores del carácter que este género poético reviste en la India.

Todavía podríamos citar algunos otros, que son bellísimos bajo el punto de vista descriptivo; pero carecen completamente de todo interés dramático. Tal es aquel en que aparecen dibujadas las profundas y solitarias sombras del bosque en que el negro támara entrelaza sus ramas con el pálido follaje del nimba; en donde el mangustan protege con sus robustas y añosas ramas las temblantes y débiles hojas del pipala; donde la vid silvestre trepa en torno del djambú, desde cuya cima deja caer sus flotantes vástagos; y la asoca apoya allí también los ricos festones de sus flores ya lozanas, y el madhavi abre sus anchos pétalos, blancos como la nieve; en donde, en fin, reina el más absoluto silencio, interrumpido solo por el lejano canto del coil, ó por la dulce queja de la amante tórtola. El protagonista recorre el lugar, entregando su espíritu á las impresiones melancólicas que le oscita esta inmovilidad de la naturaleza. Se abate á los soplos del viento sur; un dulce delirio le postra, y rodeado de los embriagantes perfumes de la flor del mangustan se rinde y desfallece sobre un lecho de jazmines, entregándose entonces á gozar de su propia melancolía, y á prodigar su llanto al recuerdo de su amada ausente.

Para no hacernos demasiado pesados y no fatigar más á nuestros lectores, concluiremos diciendo, que las emociones que manejan mejor los dramáticos indios son las del amor y la ternura, dibujando con delicado pincel los trasportes de un amor correspondido, el tedio y el dolor inspirados por la ausencia y el furor de la pasión fallida en esperanzas; pero cuando quieren presentar alguna escena en que el héroe de sus producciones tenga que manifestarse riguroso, varonil, entonces tienen que suplir con repetidas hipérboles, lo que su propio carácter é inspiración les niega.

Tal es, en resumen, el carácter y desarrollo de la poesía dramática india, muy en armonía con su suelo y con el carácter mismo de sus habitantes, más aficionados al silencio que al trastorno, al sosiego que al movimiento, á la pasividad que á la actividad.

Respecto del género lírico ya dijimos en nuestro primer artículo que no había llegado á desarrollarse en la India, por más que en muchas de sus producciones épicas y dramáticas aparecían bastantes trasportes de esta especie; pero que como quiera que estos no vienen á formar por sí solos composiciones aisladas, no siendo más que verdaderos toques inconscientes, si así podemos expresarnos, de subjetivismo, es de todo punto imposible formar un género con ellos. La poesía lírica solo ha brillado en los

pueblos líricos
la hermosura
sobre que
bre, por
tud. Si el
del griego
hubiera av
jetivismo,
constituye
ocupa

Para con
novelas, la
los demás
conocen so
en su antig
reproduci
de sus cu
fieren bast
demás pue
aparecen r
de un lujo
nos presen
esto.

Vemos p
artículo co
la India, a
do envidial
arroyo en t
un lado al
constitucion
cultivar los
molde no t
nosotros qu
raza y leag
no, hemos
dor de sus
héroe y al
descubrimie

Cuando e
planeta en
silo para su
ha condens
flora gigante
sober del t
nico que lo
bóno y desp
ciera respira
co se hallab
que desde e
hasta el mo
suelo en to
ció con el

Mientras
fundos de l
la pesca, ó
tánea le ofr
que no pen
de la agricu
da nómada

pueblos libres, porque ella parece ser el eco fiel de la hermosa independencia, más no en los pueblos sobre que ha pesado y pesa la ominosa servidumbre, por más que para ella tengan reconocida actividad. Si el pueblo indio hubiera gozado de la libertad del griego ó del romano, tal vez en poesía lírica hubiera aventajado á la de estos dos, porque el subjetivismo, caracter esencial de este género poético, constituye la manera de ser del pueblo que nos ocupa.

Para concluir diremos, que sus fábulas, cuentos y novelas, han sido los que han dado origen á los de los demás pueblos. Las fábulas más antiguas que se conocen son las de Bidpai, que han sido encontradas en su antigua forma sanscrita, y corresponden á las reproducidas después en otras literaturas. Respecto de sus cuentos y novelas hay que advertir que difieren bastante en su forma de los producidos por los demás pueblos orientales, pues mientras que en estos aparecen recargados de visiones y haciendo alarde de un lujo de imaginación inusitado, en aquel se nos presentan completamente desprovistos de todo esto.

Vemos pues por lo que he dicho tanto en el presente artículo como en el anterior, que la poesía llegó en la India, aun en los tiempos más remotos, á un grado evitable de prosperidad, y que si no se desarroyó en todas sus manifestaciones fué debido por un lado al carácter de este pueblo y por otro á su constitución política. Su espíritu panteista le impidió cultivar los géneros simples, y su servidumbre y molición no le permitió cantar sus glorias. Dichosos nosotros que aunque descendientes de aquellos en raza y lengua, siquiera nuestro parentesco sea lejano, hemos sabido distinguir perfectamente al Criador de sus obras, y cantar libremente, no solo al héroe y al guerrero, sino al sabio y á los grandes descubrimientos de la humanidad!

ANTONIO J. VILA.

LA AGRICULTURA.

Quando el primer hombre apareció sobre nuestro planeta encontró á este, en las condiciones apropiadas para su habitabilidad; el vapor de agua se había condensado y precipitado sobre la tierra: una flora gigante y numerosa se había encargado de absorber del aire la inmensa cantidad de ácido carbónico que lo impurificaba para que fijando el carbono y desprendiendo el oxígeno, la atmósfera se hiciera respirable para el hombre; el mundo zoológico se hallaba ya casi al final de su carrera, puesto que desde el zófito de organización más inferior hasta el monstruoso *pterosaurio*, recorrían nuestro suelo en todas direcciones: el hombre nació y nació con el divino privilegio de la inteligencia.

Mientras que el hombre vivió en los antros profundos de las rocas, alimentándose de la caza y de la pesca, ó de los frutos que de una manera espontánea le ofrecía el reino vegetal, es lo más lógico que no pensara en sujetar su cuerpo á las fatigas de la agricultura; pero cuando después de una vida nómada y errante tomó asiento en una región

determinada, tuvo necesidad de suplir por medio del trabajo, el consumo que tanto él como sus rebaños hacían de los productos de la tierra: en este momento nació la agricultura.

Es punto casi imposible el poder hallar datos suficientes para venir en conocimiento de los progresos que el arte de trabajar la tierra debió sufrir en la antigüedad: si alguna noticia ha llegado hasta nosotros al través del tiempo, lo ha hecho alterándose tanto, que nos es muy difícil por ella venir á tener una noción la más leve siquiera del crecimiento que la agricultura debió tener en las edades anteriores; solo sabemos que los antiguos concedían tal importancia á esta, que siempre trataron de atribuir á alguna de sus divinidades el privilegio de su invención, y así vemos á los egipcios adorar á Osiris como una de las deidades que les había enseñado el privilegio de cultivar la tierra; los griegos tributaron este homenaje á Ceres y á su hijo Triptoleno; los latinos colocaron entre sus dioses á Jano, uno de sus reyes, por el beneficio que había prestado á la patria, esparciendo por su reino los conocimientos que sobre agricultura existían en aquellos tiempos; y por último los romanos hicieron la apoteosis de Numa.

Pero ¿quién pueblo ha sido nuestro padre en el arte de cultivar la tierra? Si nos fijamos en el egipcio vemos que á consecuencia de la constitución de su imperio, les fué de todo punto imposible el poder hacer que la agricultura se desarrollara en todas sus importantes ramas; si por otra parte volvemos la vista al pueblo griego, nos encontramos con que á pesar de la economía escrita por Jenofonte, no les fué posible dedicarse á el desarrollo del arte de cultivar la tierra, primero porque el sistema político de su gobierno no estaba unido á los principios económicos de este arte, y segundo porque teniendo un carácter tan frívolo y amante de las artes agradables, no pudieron dedicarse al estudio de la agricultura para lo cual se necesita reflexión, seriedad, constancia y mucha atención: al pueblo romano que con un tacto político especial supo amalgamar tan completamente su religión y sus costumbres, con las de los pueblos que conquistaba y de esa manera llegó á refundir dentro de sí mismo los conocimientos que todos los demás pueblos tenían sobre la agricultura, los cuales perfeccionó tanto que llegó á formar doctrina, dentro de este pueblo había tal protección á el arte de cultivar la tierra, que el labrador estaba considerado como una de las clases más honrosas de su sociedad; y así vemos á muchos labradores con las manos encallecidas por el contacto de la esteva, empuñar los mandos más elevados de su nación.

El pueblo romano fué el que introdujo en España los conocimientos que sobre agricultura existían entonces, los cuales presentó ya de una manera ordenada formando una doctrina especial y universal, resultado de la mezcla de todos los principios que sobre el arte de cultivar la tierra tenía entonces el mundo conocido: él protegió de tal modo la propagación de esta clase de conocimientos, que en tiempo de Augusto se estaba ya educando con otra porción de jóvenes escogidos, junto á las mismas columnas de Hércules el amigo constante del campo y de las flores que trasladado á la capital del orbe había de

dictar el código universal de la ciencia agraria y redactar su historia apenas empezada por Catón, Varro y por el autor de las Geórgicas. Columela fué el primero y quizás el único que en la antigüedad ordenó de una manera regular, cuantos conocimientos existían de la mas benéfica y difícil de las artes.

En tanto el destello luminoso que desde el Gólgota iluminaba á la humanidad, empezaba á esparcir por el mundo su brillo deslumbrador y sus doctrinas, que se extendieron por toda la tierra, empezaron á cambiar por completo la constitucion y costumbres de los pueblos, introduciendo en la economía rural, muchas practicas hebreas que eran eminentemente productivas y por demás beneficiosas.

En este momento invaden la extensión de el imperio romano los bárbaros germanos, que al son de sus guerreras trompas sumieron la humanidad entre las tinieblas de la ignorancia: un pueblo eminentemente guerrero, que solo vivía del robo y la rapiña, no se ocupó jamás en cultivar más conocimientos que aquellos que en la guerra les pudiera proporcionar alguna ventaja sobre sus enemigos.

Tras estos entraron en Iberia los entusiastas hijos del Corán esos hijos nacidos y criados bajo el ardiente sol de la Arabia, los cuales pasado el primer momento de conquista guerrera se dedicaron al estudio de las artes y de las ciencias, llegan en su tiempo á un gran florecimiento en el arte de cultivar la tierra, sobre todo en lo que atañe á la distribución de las aguas, dejando tras su existencia un sistema de riego tan completo que aun hoy llama la atención de los agricultores modernos; buen testimonio de esto es nuestro suelo, en el cual existe aun casi completo el sistema que los árabes fundaron para el riego de los terrenos.

Cuando la guerra entre moros y cristianos terminó en la Alhambra de Granada con la victoria de las armas castellanas; los católicos reyes encontraron tantos adelantos en los campesinos de aquella fértil vega, que no tuvieron inconveniente en asimilar aquellos conocimientos. Por este tiempo se verificó el descubrimiento del nuevo mundo por el genio inmortal de Colón, y esto hizo que se reportaran á nuestro país ciertos productos muy beneficiosos de las Américas, y de este modo proporcionar á la nación medios nuevos de vida y existencia.

El cardenal Jimenez de Cisneros, más eminente por la grandeza de sus ideas que por los elevados cargos que tan gloriosamente desempeñó, descubrió al modesto Gabriel Alonso de Herrera, el cual se había dedicado lleno de entusiasmo patrio á proporcionar á su nación por todos los medios que á su alcance estuvieron, el mayor beneficio posible.

Herrera, empapado en las doctrinas de Teofrasto, de Columela, de Plinio, y demás agrónomos y naturalistas que tanto griegos, romanos y árabes le habían antecedido, se propuso con ayuda de sus viajes y su práctica, legar á su patria una obra sobre agricultura que pudiese ser la guía tanto del hombre de ciencia como del modesto campesino, y así publicó su célebre libro con el humilde título de compilaciones de agricultura.

No podría citar en nuestra nación otra obra que se igualara á esta en cuanto á la popularidad que ha adquirido, más que el inmortal *Quijote*.

Para levantar la agricultura patria y fomentarla se

ha tratado ya de crear centros de instrucción que enseñasen á los campesinos los conocimientos indispensables sobre el arte de trabajar la tierra: para esto se estableció el 5 de Noviembre de 1834 el ministerio de Fomento.

En 9 de Abril de 1847 se creó un consejo que en 7 de Octubre recibió la denominación de real consejo de agricultura, industria y comercio. En 14 de Diciembre 1859 se reorganizó, reglamentándose el 5 de Setiembre de 1860. Este consejo se suprimió en 5 de Abril de 1869.

Por decreto de 19 de Febrero de 1872 la junta de Agricultura se suprimió nombrando un consejo supremo de Agricultura bajo la dependencia del ministerio de Fomento.

Ultimamente se ha vuelto á crear el real consejo de Agricultura, industria y comercio en el año 1874, en las mismas condiciones que tenía según el decreto de 1859.

Tal es á grandes rasgos la historia de la agricultura en España.

T. MAESTRE.

HIGIENE.

SEGUN LAS ESTACIONES Y LOS TEMPERAMENTOS.

Enfermedades reinantes durante las diversas estaciones.

El clima de España es de los más templados, y en ella se observan dos estaciones extremas, invierno y estío, limitadas por otras dos intermedias, primavera y otoño, caracterizadas por la variación de diversos fenómenos meteorológicos y por consecuencia de temperatura, siendo en estas dos últimas en las que se observan más irregularidades.

INVIERNO.

Temperatura fria, oscilando la media entre los 10 sobre 0 y los 4 bajo 0.

Tendencia á las inflamaciones, bronquitis, pulmonías, desarrollo del escrofulismo, reumatismos articulares, croup y anginas.

PRIMAVERA.

Frio húmedo al principio, despues dias agradables, calor en junio.

Afecciones catarrales del órgano de la voz y de la respiración, anginas, oftalmías, erisipelas, neuralgias, fiebres eruptivas.

ESTÍO.

Calor, humedad alguna vez. —Temperatura media, 16 á 18°.

Afecciones del vientro, del estómago, de los intestinos; fiebres tifoides, males de ojos, apoplejia, fiebres intermitentes, hemorroides.

OTOÑO.

Calor al principio, luego frio, especialmente á aparecer las lluvias.

Las afecciones catarrales reaparecen; bronquitis, tisis, fiebres intermitentes más frecuentes, reumatismos, neuralgias cálicas, accesos de gota, cólicos hepáticos y nefríticos.

Régimen y precauciones que deben adoptarse en cada estación:

INVIERNO.

Alimentación.—Hacer uso, al menos una vez al día, de carne; alimentos nutritivos, bebidas alcohólicas con moderación. No todos los estómagos pueden observar los preceptos de cuaresma.

Habitaciones.—Templadas, procurando que todas estén próximamente á una misma temperatura, debiendo renovar su aire lo ménos una vez al día. Debe tenerse mucho cuidado con las chimeneas, procurando que no quede lumbre en ellas cuando se cierran, pues de no hacerlo así pudieran sobrevenir asfixias.

Vestidos.—Calientes, es decir, de lana; pero los que están en inmediato contacto con el cuerpo poco apretados, á fin de que no dificulten los movimientos tan útiles en invierno.

Ejercicio.—Activo; pasear lo ménos una vez al día. Un baño caliente dos veces al mes, es saludable.

PRIMAVERA.

Alimentación.—Como en invierno.

Habitaciones.—Templadas también, sobre todo en tiempo de hielo y lluvia. El frío seco es menos nocivo á la salud que el húmedo.

Vestidos.—Calientes. No debe quitarse la ropa interior de franela hasta los primeros días de junio, debiéndose volver á poner en setiembre, pues el uso alternativo de ella es lo que constituye el buen efecto de su aplicación.

Ejercicio.—Completo: gimnasia, carreras, paseos largos. Un purgante suave en primavera cuando se sienta una ligera indisposición, produce muy buen efecto.

ESTIO.

Alimentación.—Compuesta especialmente de sustancias vegetales. Evitense los excesos de la mesa y de cualquiera otra especie. Las bebidas alcohólicas son perjudiciales en todo tiempo, pero con especialidad en estío. Los helados lo son también si se hace uso de ellos inmediatamente después de un ejercicio violento. No lo son ménos las frutas verdes. Las bebidas gaseosas y las aguas minerales hacen provecho.

Habitaciones.—Ventiladas y muy limpias.

Vestidos.—Anchos y ligeros. La cabeza debe cubrirse para evitar los rayos del sol.

Ejercicio.—Moderado. La natación es un ejercicio excelente en esta época.

OTOÑO.

Nutrición.—El régimen debe ser severo. Los excesos son funestos. Las vendimias, que son en esta época, y la fabricación del vino, ocasionan muchos casos de diarreas y otras diversas enfermedades del tubo intestinal. Los vinos dulces y recién fabricados, la cidra y demás, no deben tomarse sino con gran moderación. Deberá irse poniendo poco á poco en práctica el régimen alimenticio del invierno, siendo muy conveniente alimentarse con la caza, tan abundante en esta estación.

Habitaciones.—Ventiladas y calientes al ampezar los fríos.

Vestidos.—Calientes.

Ejercicio.—Los viajes, al comenzar el otoño y concluir el estío, son de gran utilidad. La diversion de la caza ofrece ventajas, pero suelen producir accidentes lamentables; por ejemplo, las lluvias de otoño suelen ser causa de algunos reumatismos que sufren los cazadores. Evitense por tanto las mojaduras.

Cuanto dejamos dicho es de excelente aplicación; pero para ponerlo en práctica se necesita una buena fortuna. Por esta razón debemos añadir que aquellas personas que se hallen imposibilitadas de viajar, pueden suplir esta prescripción haciendo repetidas escursiones al campo y dedicándose á la caza, la pesca, la esgrima, etc. Los que se dedican á trabajos de bufete, deben dar un largo paseo antes de trabajar.

Reglas higiénicas que deben observarse según los temperamentos, para evitar las enfermedades más propias de cada uno de ellos.

Temperamento sanguíneo.

1.º Los que tengan éste no deben abusar de la sangre, pues al cabo de algún tiempo se hacen de absoluta necesidad las emisiones sanguíneas.

2.º Alimentación sana, medianamente abundante y poco escitantes. Proscribir las bebidas estimulantes, el café y los alcohólicos.

3.º Ejercicio frecuente y activo, encerrado siempre en sus justos límites.

4.º Debe evitarse con cuidado el someterse á una temperatura elevada y el permanecer en habitaciones estrechas y poco ventiladas, á fin de evitar las congestiones cerebrales.

Temperamento nervioso.

1.º Deben evitarse en cuanto sea posible las causas morales que determinan desarreglos en el sistema nervioso, y separar de la imaginación las ideas tristes y deprimentes.

2.º Régimen tónico.

3.º Baños frecuentes á una temperatura agradable.

4.º Ejercicio moderado, pero enérgico, á fin de que la actividad física predomine sobre la intelectual; y por último, hacer en el campo una vida activa y laboriosa.

Temperamento linfático.

1.º Debe respirarse un aire puro y suficientemente renovado. Habitación seca, ventilada y sana, y si es posible, en las montañas.

2.º Ejercicio regular y en relación con las fuerzas del individuo.

3.º Alimentación sana, abundante, y en la cual predomine el reino animal al vegetal.

4.º Evitar la humedad.

5.º Combatir las enfermedades, por ligeras que sean, desde el principio. No abusar de los purgantes. Hacer uso de los tónicos, y sobre todo del aceite de hígado de bacalao.

Temperamento bilioso.

- 1.° Sobriedad constante, y evitar los excesos de la mesa y de las bebidas alcohólicas.
- 2.° Hacer mucho ejercicio.
- 3.° Huir de las emociones morales muy vivas.
- 4.° Evitar el estreñimiento.

Todos los temperamentos pueden modificarse; y de la higiene, según dejamos indicado, pueden sacarse hábiles recursos para este objeto, observando los preceptos que dejamos espuestos.

TRAGICOMEDIA FAMILIAR

en varias cartas.

(CONTINUACION.)

Madrid 8 de Octubre,

Querido Joaquín; es una desgracia que no me entiendas, pero mi desconsuelo aumenta al pensar que no me entenderás nunca.

Tu hijo no vá á casa de huéspedes, ni hará tanto desatino, como en un arrebató de cólera injustificada, le has aconsejado; supuesto que quieres que sea Abogado pese á quien pese, porque él tiene talento y tu dinero según dices; para demostrarte que á mí no me pesa nada, se queda en mi casa, y le compro libros y le matriculo (no batriculo) en la Universidad.

Nada te intereso por su estancia á mi lado, ni me hables mas del particular, ni de tus dineros, porque me ofenderé: el cajón de butifarras y demás embutidos de que me hablas, siento que hagas gastos por mi causa, pero si es tu gusto el remitírmelo, también lo es mío el aceptarlo, para que otra cosa no te figures.

El importe de la matrícula y libros, como de cualquier extraordinario que á Carlos, le ocurra, te lo haré saber á fin de mes, anticipándole yo cuanto necesite.

Y hagamos punto final en este asunto, que me recuerde algún episodio del D. Quijote; el tiempo mejor maestro que ningún otro, te sacará de la cabeza, por medio de tristes enseñanzas como á aquel, tanto desvario.

Pásalo bien, y manda á tu hermano.

MANUEL.

Querida Ramona: en mis cartas á Joaquín, le he manifestado la verdad tal y como yo la comprendo, tomándome un interés por su hijo, del que él con ser su padre, se encuentra muy distante.

Sea en buen hora, Abogado Carlos, que jamás ha sido mi idea, oponerme á su felicidad, sino á su desgracia: pero los padres no entenden este lenguaje: en casa quedará este año y los que necesite para seguir su carrera, con tal de que yo permanezca en Madrid.

Sé que no tienes la culpa de esto, y que por un lado luchas con tu razon imparcial y buen juicio, y por otro con el amor y ambición de Madre; pero ambos términos son incompatibles: probad este año vuestras fuerzas pecuniarias mientras que Carlos ensaya en la Universidad las intelectuales, y yo me daré por muy satisfecho, con que se realicen todos vuestros desos.

Está tranquila, que á mi lado, nada fallará á tu hijo.

Besos á los niños, y con recuerdos de Enriqueta, te estima tu hermano

MANUEL.

Z.

(Continuará)

POESÍA.

ÉPOCAS CÉLEBRES.

Escuchad que en extracto ésta es la historia:
«De perlas, de marfil, de ébano y grana,
y de cien cosas de feliz memoria
tienen esto y lo otro Célia ó Juana:
Son a un tiempo el infierno, son la gloria,
amargura, placer, noche y mañana.
Esto dicho, y escrito en mil renglones
forma un bello periodo de *ilusiones*.»

«Política de amor: el justo medio
que acérrimo defiende el doctrinario
de locura de amor es el remedio.
Dáse al olvido aquel vocabulario
si la plaza se rinde á cruel asedio:
se está en marcha del cielo hacia el Calvario.
En resúmen, el hombre que hizo el oso
en la época está del *tierno esposo*.»

Pero aquello pasó, pues to-lo pasa
si se forja al calor de las pasiones
que á la más fuerte voluntad abrasa;
se borraron aquellas ilusiones
porque un tranquilo amor les puso tasa,
¿y que puede haber ya en dos corazones?
Es época que tiene mil testigos
en dos buenos esposos *dos amigos*.

R. CARLES.

NOTICIAS.

LA PESCA DEL ARENQUE EN ESCOCIA.—La pesca del arenque forma en Escocia una industria tan importante, que costaría trabajo creer los resultados que produce, si estos no fuesen reasumidos oficialmente por el gobierno inglés. El número de buques ocupados en la pesca es de 10 480, y están servidos por 40 362 entre marineros y grumetes, y además se ocupan en la preparación de este pescado 69 929 personas. Los primeros arenques llegan á la costa Nordeste de Escocia á mediados de agosto, y permanecen en ella hasta mediados de setiembre en que su número va disminuyendo hasta fin de octubre. Desde esta época no se coge más que alguno que otro arenque aislado. El punto principal de esta pesca es la ciudad de Wick. Mientras los arenques permanecen en la costa se ven entrar y salir continuamente muchos buques; por la noche iluminan el mar con sus faroles y por el día le cubren con sus velas encarnadas. La población de Wick llega durante la pesca de 15.000 á 17.000 almas, y bajan de las mon-

tañas numerosos obreros para ocuparse en los trabajos de la pesca.

Es magnífica la siguiente estadística que dá á conocer el adelanto habido en la instrucción pública en Prusia durante los últimos años.

Segun datos, comprobados en 1801 habia de cada 10.000 personas 1.529 que no sabian ni leer ni escribir. Por observaciones hechas en los diez años posteriores se supo que el número de ignorantes habia descendido á 860 por cada 10.000 personas. Desde entonces la escala ha tenido el descenso siguiente:

De 1812 á 1821 las personas que no sabian leer ni escribir eran 446.

De 1822 á 1831, 234.

De 1831 á 1841, 168.

De 1842 á 1848, 155.

De 1848 á 1851, 71.

De 1852 á 1856, 57.

De 1856 á 1861, 48.

En la actualidad es seguro que no pasan en Prusia de 30 personas por cada 10.000 que no sepan leer ni escribir.

El químico ruso Jablochkoff ha inventado una nueva luz eléctrica, cuya claridad es tan intensa, que deslumbra. Este progreso es debido á la sustitucion de la pila por generadores mecánicos de electricidad. Tiene además la ventaja este procedimiento de que la luz puede llevarse, como la del gas, hasta los mas elevados pisos. La compañía explotadora de este nuevo sistema de alumbrado, hace pagar 2 reales por hora cada bujía equivalente á 100 luces de gas. Con un número la cuarta parte menor de luces puede iluminarse una ciudad veinte veces más que con el actual alumbrado.

Pero ya la misma luz eléctrica no es nada si se compara con el proyecto concebido por un sábio de impedir la puesta del sol, de modo que la tierra esté constantemente recibiendo su luz. El procedimiento es sencillo. Trátase de repartir de distancia en distancia, en la línea de un mismo paralelo, y al rededor del globo, inmensos reflectores. Cuando el sol desaparezca del horizonte, los reflectores nos enviarán sus rayos, de uno en otro. De este modo siempre tendremos la luz del sol sobre nuestras cabezas.

La dirección general de Infantería acaba de publicar el escalafon del arma, correspondiente al año actual.

Segun el resumen del mismo, hay en el dia: Trescientos trece coroneles, 444 tenientes coroneles, 1.510 comandantes, 2.536 capitanes, 3.183 tenientes y 3.060 alféreces, que forman un total de 11.046 oficiales.

El telefono utilizado por la prensa periódica.

—El «Daily News» es el primer periódico que ha hecho aplicación práctica del telefono. Desde hace algunos dias sus oficinas están en comunicacion con la Cámara de los Comunes por medio de un telefono adaptado á un hilo telegráfico ordinario. El extracto

de las discusiones del Parlamento lo recibe el «Daily News» por este conducto.

Los periódicos extranjeros, anuncian como un hecho, la fabricacion de piedras preciosas con el cristal. Su inventor ha solicitado privilegio del gobierno de los Estados Unidos. Se han fabricado ya magnificas piedras artificiales, mediante el empleo de los ácidos a una gran presión, que dá al cristal, todos los matices del arco iris.

Con el título de *Eucaliptus y sus aplicaciones industriales*, acaba de publicar M. Martin, ingeniero francés, un excelente tratado sobre la importacion del eucaliptus en el litoral del Mediterráneo, que aunque hasta el dia no pasa de ser una mera tentativa, ha sido coronada del mayor éxito.

M. Martin ha hecho durante diez y ocho años consecutivos, plantaciones de eucaliptus en la Provenza, y en este tiempo ha tenido la buena idea de reunir los hechos y datos relativos á la aclimatacion y cultivo de esta preciosa esencia.

El género eucaliptus comprende mas de 460 especies; entre este gran número hay las que soportan la temperatura de 10 y 12 grados. Así que puede esperarse los mejores resultados, aun en latitudes bastante septentrionales, del cultivo de unos árboles que crecen rápidamente, haciéndolos con particularidad aptos á las plantaciones de las carreteras y caminos de hierro.

El eucaliptus resiste perfectamente el viento Norte y Sudeste del Mediterráneo. Sus hojas se verán bien pronto, sin duda alguna, en el valle del Ródano por entre los sauces y moreras, como se las ve ya sobre la ribera de Poniente entre los olivos.

El *eucaliptus globulus*, el más comun y el más conocido, alcanza de 60 á 70 metros de altura, y cerca de la Argelia se le ha visto crecer seis metros por estación. La utilidad de este árbol para el saneamiento de los países en donde existen terrenos cenagosos y la desaparicion de las fiebres malignas, es bien conocida.

Esta es una cuestion que no ha sido olvidada seguramente por Mr. Martin, y que tiene una grandísima importancia en todos los países del Mediodía. Las experiencias hechas sobre el particular cerca de Vistimille han dado los mayores y más satisfactorios resultados, á tal punto que han interesado en sumo grado á médicos é ingenieros.

Continúa enfermo nuestro amigo D. Juan Lopez Parra, á quien le deseamos un pronto restablecimiento.

Ha fallecido el Sr. D. José Maria Carrillo é Ibañez.

Deseamos á su sentida familia, la resignacion suficiente para sobrellevar tan irreparable pérdida.

Damos las gracias y le devolvemos la visita á todos los colegas que se han dignado visitar nuestra redaccion.

Muy pronto comenzará á ejercer sus funciones el Liceo de esta capital, despues de haber redactado la parte de reglamentacion para las secciones.

Dice «La Paz» referente á los proyectos sobre la reconstruccion del teatro:

•El proyecto de los Sres. Res y Belando suprime todas las gradas que para entrar en el local hay despues del primer vestibulo, ensancha la platea y da cabida á un ciento mas de butacas, aumenta dos plateas y estas las establece en el piso que ha de haber por bajo de las antiguas: aquellas se convierten en palcos de entresuelo en mayor número: lo que eran palcos bajos antes quedan convertidos en palcos principales y una galeria en el centro, estando este órden al piso del salon de descanso y demas laterales: por último, el paraiso y una doble galeria en los lados sustituyen al órden de palcos altos que antes habia. La altura que resta queda por encima del cielo raso para un salon de pinturas donde puedan pintarse cuantos telones se necesiten.

La mayor cabida de butacas y el mayor número de plateas y palcos que ha de contener el teatro en su reconstruccion se deben en el proyecto al ensanche que produce una modificacion en los antepalcos y la rectificacion de las líneas de la herradura para facilitar la vista desde todas las localidades, dando por tanto mas latitud á la embocadura del escenario. Se calcula por las medidas, que la cabida será una mitad mas que antes tenia el incendiado Rómulo.

El tablado avanza mas que el telon de boca y facilita la salida de los actores para mejorar de este modo las condiciones acústicas que antes no eran las mejores.

La entrada al escenario por la puerta del Norte se verificará por solo cuatro gradas y los cuartos de los actores estarán al piso de aquel.»

En el próximo número, mejoraremos los tipos de nuestra publicacion, estrenando la nueva fundicion, que se ha recibido y que se pidió especialmente para EL SEMANARIO.

CRÓNICA DE LA SEMANA.

Despues de vencer las múltiples dificultades con que han tenido que luchar la junta directiva, y las de secciones del Liceo, tanto en la parte económica como en la administrativa y de reglamentacion, la inauguracion de este, se aproxima para verificarse muy en breve, y con la solemnidad que este acto requiere.

Abogan los periódicos de Cartagena porque se declare á aquella ciudad, capital de provincia.

No nos ofende á los murcianos semejante predicacion: la independencia es hermosa para el hombre, siempre que este pueda vivir independiente. ¿Quién se mete con Cartagena, ni há pensado siquiera en ello? Por mi parte que se le declare capital.

Sin embargo nuestros colegas «La Paz» y «El Noticiero», han contestado á los de la ciudad vecina, dando con ello una importancia al asunto, de que en realidad carece.

Si Cartagena se declarara independiente, segun lo estuvo cuando el Canton, Murcia estaria un poco mejor, por cuanto todos los impuestos de la provincia, no bastan para el sostenimiento del arsenal, armada, ejército y demás gastos, que el estado satisface en la ciudad que tanto aspira á la independencia. Bien es verdad que Cartagena siempre está pidiendo, no habiéndose contentado con las tenidas que el gobierno ha tenido con ella, referente á los impuestos que le fueron perdonados.

Se ha inaugurado el teatro de la Rambla, y sentimos no haber podido asistir, con objeto de tener al corriente á nuestros lectores, sobre el caracter y éxito de sus representaciones.

«El Noticiero» dice que lo hicieron bien y que asistió buen número de espectadores.

En las próximas funciones, asistiremos Dios mediante, y em tiremos nuestro juicio, segun veal, saber y entender.

De muy buena gana rectificariamos (segun pretende «La Paz») las quejas que elevamos, sobre las faltas de alumbrado y riego en los paseos, si nuestro colega no las confesara en el suelto alusivo que nos dedica; pero sirvale de consuelo á nuestro decano que el público se ha acostumbrado á andar á oscuras, y no le es ya sensible la falta de luz.

Los trabajos para la pronta reconstruccion del teatro, andan bastante adelantados.

Se han presentado los planos, y estos siguen el curso legal para su aprobacion.

JUAN SIN TIERRA.

BIBLIOGRAFIA. Hemos recibido el Estudio sobre la historia de la literatura en Murcia, desde Alfonso X á los reyes Católicos, premiado con medalla de oro y un premio extraordinario en el sétimo certamen de los juegos florales murcianos, en setiembre de 1877, por don Andrés Baquero Almansa. Forma este estudio un libro en octavo, esmeradamente impreso en Madrid, y recomendamos su adquisicion á nuestros suscritores, tanto por la materia importante de que trata, como por la forma brillante de este trabajo al que acompaña un dictámen honrosísimo para su autor, del jurado calificador, compuesto de los Sres. D. Aureliano Fernandez Guerra, D. Antonio Arnao y D. Félix Martinez Espinosa. Se vende casa del Sr. Almazan, al precio de dos pesetas.

Tipografía de Anselmo Arqués.